

# DaBar



## Ciclo A

15 de noviembre de 2020  
33° Ordinario

## n°59

Año XLVI

Una vez más queremos agradecer la confianza que depositáis en nuestro trabajo al seguirnos cada semana y utilizar nuestros materiales, pero queremos recordaros que necesitamos de vuestra aportación económica para seguir adelante con este proyecto. Si puedes y quieres puedes apoyarnos con cualquier pequeña donación en nuestro número de cuenta IBAN ES78 2100 54413902 0007 9585.





# Índice

**Primera Página**

**Exégesis**

**Notas para la Homilía**

**Para la oración**

**La misa de hoy**

**Cantos**

**Dios habla**



# Primera Página

**“...entonces, de improviso, sobrevino la ruina”**

Dudo que Pablo estuviera pensando en esta epidemia que nos ha sobrevenido con el paso cambiado, de la que aún desconocemos como acabará: si solo será un traspies en el caminar de la humanidad o si de verdad nos cambiará la vida. Lo que es seguro, a poco criterio que tengamos, es que nos ha obligado a replantearnos tantas seguridades que creíamos asentadas.

Habrà quien no se haya visto afectado apenas, pero, desde luego, como sociedad hemos fracasado estrepitosamente en responsabilidad, en prevención, en atención a los más necesitados, en cuidar de los mayores, ... y aún nos falta por conocer como responderemos a la crisis económica que ha de llegar. ¿Cómo ha de ser la nueva pobreza que se avecina?

Viene el momento de comprobar qué hemos hecho de la riqueza que teníamos atesorada. Hay que rendir cuentas y asumir la responsabilidad, en conciencia y ante Dios, si acaso hemos enterrado o dilapidado los bienes que nos habían sido dejados en depósito.

Escribo estas reflexiones pocos días antes de comenzar el curso y reencontrarme con mis alumnos. Seguro que cuando estas líneas lleguen a vuestras manos la realidad, tozuda, habrá tergiversado cualquier previsión que me haya hecho. Desconozco cómo será el mañana, mi mañana. Solo sé que el futuro no está en mi voluntad, sino en manos de Dios, pero siempre podré dar lo mejor de mí para adelantar algún pasito hacia el Reino, para que sea Su voluntad la que se cumpla.

Temo no hacer lo suficiente, pero confío en Él para dejarme llevar. Esa es mi seguridad y mi fuerza.

Pronto volveré a estar frente a mis chavales, aunque tendré que adivinar sus muecas, escondidas tras las imprescindibles mascarillas. Ya cuento con que a los pocos minutos me habrán agotado y volveré a poner mis fuerzas en el Señor para seguir cultivando buenas personas.

Habré de recordarles, sin duda, que hace unos meses se citaban a las ocho de la tarde en balcones y ventanas para ejercitarse en solidaridad. Trabajaré porque la sigan llevando adelante, que la hagan suya, que sea una tierra preparada para que crezca la semilla de Su Palabra.

En tiempos agitados, Señor, ayúdame a llenarme las manos de ilusión y el corazón de esperanza para devolverte lo que en mí confiaste, multiplicado por sonrisas y alegrías, y decirte: “Todo esto es tuyo”. Te presentaré a mis chicas y mis chicos con orgullo y, perdóname, un poquito de vanagloria al decirte. “Un poquito hice para que, también, fueran tuyos”

Concha Morata  
concha@dabar.es





# Exégesis...

## ...un análisis riguroso

### Primera Lectura

El pasado domingo les invitaba a comparar diversos libros sapienciales para comprobar cómo pueden ser semejantes y divergentes ante la vida y sin embargo mantener su valor propio según las circunstancias. Hoy les invito a comparar la primera lectura del pasado domingo con esta de hoy.

La primera estaba en lenguaje 'griego' que procede del mundo de las ideas por así decirlo. Y de ahí descenderá a la vida real y práctica. La lectura de hoy parte de la vida, la observación, la experiencia de cada día para ascender a juicios y criterios de virtud; al sentido común y la bondad.

Dos caminos, siempre presentes en el día también de hoy. Y si bien cada día se hace menos sencillo el vivir, más medios nos ayudan a desarrollar esquemas de pensamiento y de vida que enriquecen a la humanidad. Es cierto que la complejidad exige estar abiertos a una tal multitud de perspectivas que nadie puede abarcarlos, pero para ello vamos también conociendo cómo el hombre ha de valerse de relaciones más numerosas, de acuerdos más complejos y diversos, más capacidad de diálogo abierto, sincero y generoso para multiplicar resiliencias. Esta es palabra que referida a las personas significaba la capacidad de volver atrás una persona para recuperarse de experiencias negativas que lo destruyen. Modernamente amplía su significado e indica la capacidad potenciadora de las personas que unidas ponen en común sus fuerzas para multiplicar sus resultados positivos.

La lectura de hoy nos pone ante los ojos a una persona, una mujer ama de casa que dispone con autoridad sobre su casa y familia y tiende a atender a la vez cuanto la rodea y de cada cosa y persona y circunstancia extrae lo mejor en bien de su propio vivir y el de los suyos.

Unida esta lectura al evangelio nos sitúa a cada uno ante nuestros compromisos. Cierto es que dicha mujer aparece, como dice la lectura y canta el salmo, temerosa de Dios. Pero eso no le disminuye un ápice la exigencia de trabajar, velar, incluso cuidarse...

Hay que recordar una vez más el adagio atribuido a muchos artistas a los que preguntan: "¿A qué atribuye la capacidad de realizar esas obras maestras, a la inspiración o al trabajo?" Y su respuesta: "Sin duda a la inspiración... si me encuentra trabajando".





No resulta difícil en el contexto del evangelio de hoy aplicarlo a la vida del creyente. Convicción, energía interior es siempre coadyuvante de ese extra que se espera y que no está en nuestras manos. Lo llamamos 'gracia'.

Quererlo conseguir por otros medios Mahatma Gandhi lo llamaba 'pecado': "Política sin principios, riqueza sin trabajo, placer sin conciencia, saber sin carácter, negocios sin moral, ciencia sin humanitarismo, religión sin sacrificio".

Tomás Ramírez  
tomas@dabar.es

## Segunda Lectura

Después de la preocupación por la suerte de los muertos que los tesalonicenses habían expuesto a Pablo, este responde a las preguntas que le hacen sobre cuándo tendrá lugar el día del Señor. Se cree que la fecha está cercana, pero no se sabe cuándo, por lo que genera inquietud. La preparación es necesaria.

Pablo comienza su explicación con una fórmula ya conocida: "En cuanto al tiempo y a las circunstancias...". Se sabía que el Señor iba a llegar de repente, pero no cuándo, por lo que la espera se debía tomar en serio (v. 1).

Pablo dice que los tesalonicenses habían recibido enseñanza sobre este punto. Sabían que el día llegaría en el momento más inesperado. Para ello utiliza imágenes que ya aparecen en el lenguaje apocalíptico: "Vendrá como un ladrón en plena noche". Incluso también dice: "Caerá la ruina de improviso, igual que los dolores de parto sobre la mujer embarazada". El día del Señor llegará repentinamente y caerá como una gran desgracia, cuando todos estén ocupados en sus cosas y vivan de forma insensata. Pero Pablo ya apunta que este día será una sorpresa para los que han decidido vivir solo pensando en este mundo y en lo que les puede proporcionar (v. 2-3).

Pablo pide a los creyentes que no se dejen sorprender, que vivan esperando ese día y obrando en consecuencia. Los cristianos, aunque vivan en las tinieblas de este mundo, están marcados por la luz: "Sois hijos de la luz". Esta es la luz de Cristo, que libra de la tiniebla y posibilita que el creyente esté siempre alerta. Quien no sabe nada del día del Señor, sigue viviendo en tinieblas (imagen de la infidelidad y de los vicios). Cuando se vive en la luz, se está pendiente del futuro, de lo contrario, la vida queda envuelta en las tinieblas de este mundo (vv. 4-5).

La consecuencia de todo esto: no dormir, vigilar. Esa es la meta del cristiano, estar siempre en vela. "Estar dormido" equivale, metafóricamente, a la falta de fe y obras. Quien conserva la fe puede mantenerse en vela y obrar con sobriedad (v. 6).

Realmente, Pablo lo que hace aquí es seguir la fe tradicional de la Iglesia. Hay un contraste entre los no creyentes y los creyentes. Los no creyentes se caracterizan por vivir solo en el presente, despreocupados del futuro, creyendo que este mundo les saciará de todo. Los creyentes están vigilantes después de la muerte de Cristo y esperan el día del Señor. Esperan, vigilantes, el futuro en el que estarán "con el Señor".

Rafael Fleta  
rafa@dabar.es



# Evangelio

## Contexto

En continuidad con el texto de la semana pasada, la liturgia nos ofrece hoy la parábola de los talentos. Continuamos en el mismo contexto espacio-temporal dentro del marco del evangelio de Mateo y en el mismo discurso escatológico anterior al relato de la pasión. El próximo fin del año litúrgico determina las lecturas sobre las cuestiones escatológicas que se nos están ofreciendo durante estos domingos.

## Texto

El objetivo del hombre que se va de viaje no es probar la fidelidad y capacidad de sus empleados, sino multiplicar su patrimonio durante la ausencia. La distribución del dinero se hace en función de las capacidades de cada uno de los sirvientes. El texto no especifica si los talentos son de oro o plata, pero el peso de cada uno de ellos suponía unos 21 kilos del metal correspondiente, lo que venía a ser la capacidad de un ánfora, durante la época del Nuevo Testamento y unos 34, en el Antiguo. En esencia, cada talento era una fortuna, considerando que hoy un kilo de oro vale más de 50.000 € y el de plata a más de 700.

El rendimiento de los dos primeros empleados es el mismo, duplican su inversión. Hay que entender que pasó bastante tiempo hasta la vuelta del señor como para poder duplicar los talentos. Resulta curiosa la trasposición del plano profano al religioso en la recompensa a los siervos diligentes, la recompensa es entrar en el gozo del señor, en referencia a la vida eterna. El Hijo del hombre se convierte así en juez que valora los logros de cada uno. Las cantidades cedidas podemos considerarlas insignificantes respecto de la gestión de lo mucho, pero sí se quedan pequeñas al compararlas con la paga celestial. Una mezcla de recompensas profanas y religiosas que no se dan en la versión de Lucas. La redacción de Mateo, en este sentido, resulta confusa puesto que mezcla las realidades profanas y religiosas, lo mismo que la figura del señor y la del juez escatológico.

El tema central se desarrolla en torno al tercer criado que intenta disculpar su pereza en la exigencia del señor. Como sanción el señor le quita el talento y se lo cede al que tenía diez. La reprobación espiritual, de la que Lucas carece, es clara. La sentencia del v. 29 es descriptiva de la forma de actuar del señor y la paradoja, aclarada por la forma de actuar del siervo perezoso, además parece ser un logion colocado en esta parábola por la tradición para expresar la moraleja de la parábola.

## Pretexto

Pocas personas ya tienen conciencia de que un talento sea una cantidad de dinero, el sentido metafórico que nos han transmitido se ha apoderado del literal o histórico. Resulta evidente la interpretación facilona de considerar los talentos las habilidades recibidas que debemos cultivar. Pero lo cierto es que el texto pretende transmitirnos, además de la idea del juicio que valore nuestra actitud, la de la reprobación de la pereza en las cuestiones del reino. No se trata tanto de la efectividad de nuestro esfuerzo cuanto del esfuerzo mismo.

Y eso, en la sociedad actual que solo busca resultados no encaja bien. Jesús sigue ofertándonos la dinámica del amor, alejada de la realidad a la que el mundo de hoy nos lleva. Jesús critica la inoperancia del criado perezoso, no podemos evitar tomar decisiones por miedo. De los pocos pecados que Jesús no perdona es el de no hacer. Imaginaros qué habría sucedido si Jesús se hubiese quedado pensando en el huerto de los olivos, en lugar de asumir la voluntad del Padre. ¿Qué prefieres hacer con los dones que te han sido entregados, algo o nada?

Enrique Abad  
enrique@dabar.es



# Notas para la Homilía

Nuestra cultura y estilos de vida son hijos -o nietos- de un tiempo concreto, la llamada Modernidad ahora devenida Posmodernidad, en el que uno de sus ejes fundamentales ha sido la conquista de la autonomía. Una autonomía, a todos los niveles, que bebiendo de una concepción no siempre adecuada acerca de la libertad, es la que con aciertos y desaciertos nos ha traído hasta aquí. A una situación en la que ahora sucede lo impensado: que un virus sea capaz de poner en entredicho nuestro sentir, pensar y actuar tanto individual como colectivo, es decir, aquello que más o menos creíamos respecto a todo, desde lo sanitario y económico, hasta lo relacional. Pero la COVID-19 ha hecho y está haciendo algo más: nos está diciendo que el tiempo para ponernos a revisar a fondo, esa cultura y vida nuestra, se agota; que estamos no solo ante una crisis solventable con aciertos de gestión, sino ante una crisis auténticamente existencial, de sentido. Y si estamos ante una crisis existencial, tengamos por seguro que estamos ante una crisis espiritual.

Vemos que lo importante se ha tornado urgente... que el tono de 'final del tiempo' que recorre al Evangelio proclamado, no por ser apocalípticos, viene muy a cuento de lo que hoy vivimos planetariamente. En efecto, la parábola llamada de los talentos puede ser una perfecta plataforma para revisar ese largo camino de autonomía al que hacíamos referencia. Esto puede parecer que pretendemos poner en entredicho el valor de la autonomía; pues nada más lejos de nuestra intención. Nuestra reflexión no busca avalar a aquellos nostálgicos -en lo político, en lo social, pero también en lo religioso- que siempre andan rascando, a la pesca de controlarlo todo. ¿Cómo pretendemos entonces poner en relación talentos y autonomía? Pues por el lado de la autoestima, esa forma de nombrar hoy a la percepción que de nosotros mismos podamos haber desarrollado y en la que evidentemente tienen mucho que hacer nuestros talentos; los actuales talante y recursos de los que por doquier se habla.

Hablamos de eso que hoy colorea tantos talleres de crecimiento personal, formación empresarial y hasta caminos espirituales. ¿Moda? ¿Necesidad? Quizá lo uno y lo otro, por tanto, algo sobre cuyas intencionalidades

habrá que ser cautos. Pero también se trata de un hecho inherente a nuestro ser humanos, no podemos desentendernos u olvidarnos de nosotros mismos, constantemente nos estamos percibiendo, aunque a veces estemos distraídos. Por eso, en esta especie de despertar a lo que realmente somos, habrá que evitar tanto la autoflagelación como la autocomplacencia, el masoquismo como el narcisismo, aunque es cierto que nuestra época reniega de la fustigación y regusta de lo segundo, del individualismo insolidario. De ahí que la verdadera autonomía, la de la libertad que cuando se posee, puede donarse o consentir: 'Nadie me quita la vida, sino que la doy libremente' dirá Jesús [Jn 10, 18-20], a día de hoy sea confundida -con intención evidentemente- con el sucedáneo descafeinado y egoísta de la autorrealización.

No seremos más autónomos, no aumentará nuestra autoestima por reinventarnos y reencontrarnos a nosotros mismos constantemente: trampa que cacarea la autorrealización. Aunque no lo parezca, este sí que es un camino anti-talentos, al menos en el sentido de vivirnos desde la hondura de las raíces y valores, capacidades y experiencias que Dios y la vida han depositado en cada uno. No vivir estérilmente, hacer fructificar nuestros talentos, ha pasado y pasará por vivir honestamente nuestra fragilidad, en la confianza de que el Padre siempre nos otorgará lo necesario para responder positivamente, salvíficamente, por nosotros y por los demás. ¿Hacia dónde orientaremos nuestros talentos?

Sergio López  
sergio@dabar.es





«Eres un empleado fiel y cumplidor (Mt 25, 21a)



## Para reflexionar

¿A quién se refiere Jesús con la expresión «Cátedra de Moisés»? ¿Solo a los maestros de la ley, en su mayoría de la facción farisea, o a todos los que la siguen?

¿Podríamos afirmar que Jesús se opone frontalmente a la Ley de Moisés o a algunas de sus interpretaciones que considera inaceptables?

¿Qué costumbres del judaísmo de entonces, aparecen en este texto, que Jesús critica con dureza? ¿Jesús se queda en lo superficial o va a lo fundamental?

¿Qué es lo fundamental para Jesús, en las relaciones humanas, según esta dura crítica al comportamiento de los maestros de la ley?

Jesús hace referencia a la verdadera relación con Dios. Según este texto, ¿cómo debería ser nuestra relación con Dios?



Gracias, Padre, por todos los dones que estás derramando sobre el mundo entero. Tú creaste el universo y lo has llenado de vida y de belleza. Tanto has amado al mundo que nos enviaste a tu Hijo Jesús para salvarnos. Él nos ha manifestado tu amor y lo ha compartido con todos, especialmente con los pobres y los excluidos. Sufrió persecución hasta la muerte en cruz, pero tu Espíritu le resucitó de entre los muertos. Él nos ha comunicado tu Espíritu por el que hemos sido constituidos hijos tuyos. Gracias, Padre, por la salvación que nos das, gracias a la cual tiene sentido nuestra vida. Unidos en comunidad, celebramos con alegría nuestra fe por la que desde la Iglesia estamos unidos con nuestros hermanos del cielo. Con ellos y con los ángeles cantamos nuestra acción de gracias.

## Para la oración

La luz de tu Espíritu ilumine, Padre, nuestra mente para que descubramos tu proyecto de salvación sobre todos y cada uno de nosotros.

Escucha, Padre, nuestras plegarias y danos tu fuerza para que seamos fieles a tu voluntad.



Baje tu Espíritu, Padre, sobre nosotros y nos transforme a imagen y semejanza de tu Hijo, cuya vida, muerte y resurrección estamos celebrando.



Hemos escuchado la Palabra de Dios y hemos compartido la fe. Danos, Padre, tu Espíritu de amor para volver a la realidad de cada día con la ilusión de hacer este mundo más justo y feliz.





# Cantos

**Entrada.** El Señor es mi luz y mi salvación (1CLN-505); En la fiesta del domingo de Erdozain; Vine a alabar a Dios (CB-225); Me adelantaré.

**Salmo.** Como brotes de olivo.

**Aleluya.** 1CLN-I 11; Aleluya de Erdozain.

**Ofertorio.** Este pan y vino, Señor.

**Santo.** 1CLN-I 11; Santo de Erdozain.

**Comunión.** El Señor nos reúne junto a su mesa de Erdozain; Andando por el camino (1CLN-O 25); No podemos caminar; Ante ti, Señor, mi alma levantaré de Monroe; Oh, Señor, yo no soy digno.

**Final.** Tú eres madre de Kairoi.

## La misa de hoy

### Monición de entrada

Las relaciones humanas y sociales deben ser correctas. Tratamos bien a los demás, conforme a la buena educación. La sociedad así lo entiende: «señor profesor», «señora juez». En la familia, de la misma forma, llamamos «papá y mamá», con todo el cariño. Por eso el evangelio de hoy es sorprendente: «no llaméis a nadie 'maestro', ni 'padre'». ¿Qué quiere decirnos Jesús con estas palabras?

### Saludo

Dios, Padre de bondad y misericordia, esté con todos vosotros.

### Acto Penitencial

Al Dios que nos invita a vivir como hermanos nos dirigimos con humildad:

-Por las veces que nos creemos superiores a los demás, Señor ten piedad,

-Por las veces que despreciamos a los pobres, Cristo ten piedad.

-Por las faltas de caridad con los más débiles, Señor ten piedad.

Que Dios, Padre de bondad, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

### Monición a la Primera Lectura

El profeta Malaquías denuncia el comportamiento de los sacerdotes del Templo de Jerusalén al regreso del exilio. Lejos de ser un ejemplo para el pueblo, son responsables de una vida religiosa falsa.



## Salmo Responsorial (Sal. 127)

Dichoso el que teme al Señor.

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos. Comerás del fruto de tu trabajo, serás dichoso, te irá bien.

Dichoso el que teme al Señor.

Tu mujer, como parra fecunda, en medio de tu casa; tus hijos, como renuevos de olivo, alrededor de tu mesa.

Dichoso el que teme al Señor.

Ésta es la bendición del hombre que teme al Señor. Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén, todos los días de tu vida.

Dichoso el que teme al Señor.

## Monición a la Segunda Lectura

Pablo alaba a los filipenses porque han recibido la palabra predicada y anunciada, no como 'palabra de hombre', sino como 'palabra de Dios'. Ahí reside su grandeza.

## Monición a la Lectura Evangélica

Jesús denuncia la doble vida religiosa y moral. En este caso denuncia a los maestros de la ley y los fariseos que, lejos de ser un ejemplo de coherencia, sencillez y humildad, desarrollan una religiosidad complicada, falsa e imposible.

## Oración de los fieles

Abramos el corazón al Padre del cielo, sabiendo que siempre nos escucha.

-Por la Iglesia, pueblo de Dios en marcha. Que escuche atenta y obediente el camino de vida que propone Jesús. Roguemos al Señor.

-Portodoslosquetienenresponsabilidades en la Iglesia. Que no se dejen deslumbrar por las grandezas de este mundo. Roguemos al Señor.

-Por todos los creyentes. Que vivamos con alegría la fraternidad con los hermanos y la filiación con Dios. Roguemos al Señor.

-Por toda la gran humanidad sufriente, en cualquier parte del mundo. Roguemos al Señor.

-Por quienes están padeciendo los

efectos de la pandemia. Que encuentren en la fe y en la comunidad esperanza, consuelo y comprensión. Roguemos al Señor.

-Por todos los que nos han precedido en el don de la fe; para que gocen del descanso eterno junto a Dios. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre bueno, la oración que te presenta tu pueblo con corazón sencillo y agradecido, a ti que eres Dios y que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

## Despedida

Esta semana nuestro trabajo consiste en ser coherentes, en que nuestras acciones y palabras coincidan con lo que decimos que pensamos, y en hacerlo con la alegría propia de los hijos de Dios.

A lit candle on an open book. The candle is yellow and glowing, and the book is open with text visible on the pages.

# Dios habla

## Lecturas propuestas para la Liturgia

33º Ordinario, 15 de noviembre 2020, Año XLVI, Ciclo A

### **PROVERBIOS 31, 10-13. 19-20. 30-31**

Una mujer hacendosa, ¿quién la hallará? Vale mucho más que las perlas. Su marido se fía de ella, y no le faltan riquezas. Le trae ganancias y no pérdidas todos los días de su vida. Adquiere lana y lino, los trabaja con la destreza de sus manos. Extiende la mano hacia el huso, y sostiene con la palma la rueca. Abre sus manos al necesitado y extiende el brazo al pobre. Engañosa es la gracia, fugaz la hermosura, la que teme al Señor merece alabanza. Cantadle por el éxito de su trabajo, que sus obras la alaben en la plaza.

### **I TESALONICENSES 5, 1-6**

En lo referente al tiempo y a las circunstancias no necesitáis, hermanos, que os escriba. Sabéis perfectamente que el día del Señor llegará como un ladrón de la noche. Cuando estén diciendo: «Paz y seguridad», entonces, de improviso, les sobrevendrá la ruina, como los dolores de parto a la que está encinta, y no podrán escapar. Pero vosotros, hermanos, no vivís en tinieblas para que ese día no os sorprenda como un ladrón, porque todos sois hijos de la luz e hijos del día; no lo sois de la noche ni de las tinieblas. Así pues, no durmamos como los demás, sino estemos vigilantes y despejados.

### **MATEO 25, 14-30**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «Un hombre, al irse de viaje, llamó a sus empleados y los dejó encargados de sus bienes: a uno le dejó cinco talentos de plata; a otro dos; a otro uno, a cada cual según su capacidad; luego se marchó. El que recibió cinco talentos fue enseguida a negociar con ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos. En cambio, el que recibió uno hizo un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor. Al cabo de mucho tiempo volvió el señor de aquellos empleados y se puso a ajustar las cuentas con ellos. Se acercó el que había recibido cinco talentos y le presentó otros cinco, diciendo: "Señor, cinco talentos me dejaste; mira, he ganado otros cinco". Su señor le dijo: "Muy bien. Eres un empleado fiel y cumplidor; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; pasa al banquete de tu señor". Se acercó luego el que había recibido dos talentos y dijo: "Señor, dos talentos me dejaste; mira, he ganado otros dos". Su señor le dijo: "Muy bien. Eres un empleado fiel y cumplidor; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; pasa al banquete de tu señor". Finalmente, se acercó el que había recibido un talento y dijo: "Señor, sabía que eres exigente, que siegas donde no siembras y recoges donde no esparces; tuve miedo y fui a esconder mi talento bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo". El Señor le respondió: "Eres un empleado negligente y holgazán. ¿Con que sabías que siego donde no siembro y recojo donde no esparzo? Pues debías haber puesto mi dinero en el banco, para que, al volver yo, pudiera recoger lo mío con los intereses. Quitadle el talento y dáselo al que tiene diez. Porque al que tiene se le dará y le sobraré; pero al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene. Y a ese empleado inútil echadlo fuera, a las tinieblas; allí será el llanto y rechinar de dientes"».

